

**Los factores psicosociales pospandemia asociados al rezago educativo en
estudiante de la Universidad Veracruzana**

**Post-pandemic psychosocial factors associated with educational lag in a
student at the Universidad Veracruzana**

María del Pilar Anaya Ávila

Universidad Veracruzana

Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación

Boca del Río, Veracruz, México

<https://orcid.org/0000-0003-2630-2085>

panaya@uv.mx

Rossy Lorena Laurencio Meza

Universidad Veracruzana

Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación

Boca del Río, Veracruz, México

<https://orcid.org/0000-0002-9385-8561>

rlaurencio@uv.mx

Patricia del Carmen Aguirre Gamboa

Universidad Veracruzana

Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación

Boca del Río, Veracruz, México

<https://orcid.org/0000-0002-0580-5073>

paguirre@uv.mx

Los factores psicosociales pospandemia asociados al rezago educativo en estudiante de la Universidad Veracruzana

Post-pandemic psychosocial factors associated with educational lag in a student at the Universidad Veracruzana

Resumen

Esta investigación se fundamenta desde una perspectiva social ante la crisis pospandemia por COVID 19, que impactó desfavorablemente a estudiantes en todos los niveles, tiene como objetivo identificar los factores asociados al rezago educativo que presentan estudiantes de la facultad de Comunicación de la Universidad Veracruzana durante los periodos agosto 2022 a enero 2023 que marcó el regreso a clases presenciales. Es una investigación de tipo observacional, se recogieron datos en condiciones naturales, sin intervenir. Se abordó desde un enfoque cuantitativo al valerse de la encuesta como técnica para la recolección de los datos a una muestra de 86 estudiantes de los 625 que conforma la población inscritos en esta licenciatura. Durante el confinamiento sufrieron ansiedad, depresión, estrés, agotamiento mental, ante el contagio y el deceso de algún familiar, aunado a los problemas económicos, de salud, tecnológico que afectaron su rendimiento escolar misma que se acentuó durante las clases presenciales.

Palabras clave: Factores psicosociales, pospandemia, rezago educativo, salud mental, universitarios

Abstract

This research is based on a social perspective in the face of the post-pandemic crisis due to COVID-19, which unfavorably impacted students at all levels, aims to identify the factors associated with the educational lag presented by students from the Faculty of Communication of the Universidad Veracruzana during the periods August 2022- to January 2023 that market the return to face to face classes. It is an observational type of research, data were collected in natural conditions, without intervening, it was approached from a quantitative approach by using the survey as a technique for collecting data from a sample of 86 students of the 625 the make up the population enrolled in this degree. During the confinement they suffered anxiety, depression, stress, mental exhaustion, due to the contagion and death of a family member, coupled with the economic, health, and technological problems that Will affect their school performance just as it was accentuated during in person classes.

Keywords: Psychosocial factors, post- pandemic, educational lag, mental health, university students

Introducción

Situación problemática

Esta investigación producto de un trabajo colegiado plantea una situación problemática desde la perspectiva social y destaca que, la COVID-19 impactó de manera desfavorable en los estudiantes universitarios en todo el mundo, los efectos de este virus han sido devastadores en todas las esferas de la vida social, económica, familiar, laboral, así como la académica.

Determinar el impacto académico que tuvo la pandemia es complejo, toda vez que los estudiantes, profesores y directivos de la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación (FACICO) de la Universidad Veracruzana (UV), vieron drásticamente modificados sus vidas ante el confinamiento y distanciamiento social por factores que como señala el artículo de Asael Villanueva (2021) produjo efectos psicológicos como la incertidumbre, la ansiedad, falta de duelo para enfrentar sus pérdidas, paranoia o miedo al contagio, agotamiento mental, soledad crónica, que trajeron como consecuencia repercusiones en el ámbito académico, aunado a los problemas económicos y tecnológicos que vivió la comunidad académica de la institución en mención durante los periodos escolares de marzo 2020 a marzo 2022. Identificar el impacto académico en los estudiante es una necesidad para los directivos y profesores de la FACICO que les permita implementar estrategias y programas remediales que les ayuden a alcanzar la competencia que demandan las materias cursadas durante la pandemia y que algunos no lograron completar, la tecnología no ayudó en mucho a las clases que se impartieron por diversas plataformas como EMINUS, TEAMS o Zoom, dado que los académicos adolecieron de las competencias y estrategias para innovar y enseñar, los alumnos desilusionados no aportaron nada para que esta experiencia vivida fuera menos compleja y se cumplieran los objetivos de aprendizaje, el semestre mediado por la tecnología -nos quedó a deber-, con las clases en línea, “se amplió la desigualdad educativa, el abandono escolar y el déficit de aprendizaje” (Schmelkes, 2020), de marzo 2020 a marzo 2022, egresaron dos generaciones que cursaron la mitad presencial y la otra mitad en línea, lo que nos obliga a cuestionarnos ¿con qué competencias se enfrentan al campo laboral?, entendiendo la competencia como un “conjunto de conocimientos y capacidades que permiten el ejercicio de la actividad profesional conforme a las exigencias de la producción y el empleo” (Porret, 2010).

Antecedentes

Citando al informe COVID 19 CEPAL-UNESCO (2020), la pandemia ha traído una crisis sin precedentes en todos los ámbitos, en el educativo provocó el cierre masivo de las actividades presenciales de escuelas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar el impacto, según la UNESCO más de 1200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, dejaron de tener clases presenciales en las escuelas, de ellos,

más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe, mientras que, en México, un total de 37 589 960 alumnos se vieron afectados, y en las Instituciones de Educación Superior (IES), que es la que nos ocupa, la deserción se estima en un 8 %, equivalente a 305 mil 89 universitarios (Semáforo, 2020), lo que hizo más visible el rezago educativo, conceptualizado según la Secretaría de Educación Pública (SEP) como la falta de acceso a la escuela, la deserción y la no terminación del ciclo obligatorio -primaria y secundaria- y se manifiesta en los índices de analfabetismo y eficiencia terminal, concentrados sobre todo en las poblaciones rurales e indígenas (Torres & Tenti, 2000).

El rezago educativo tiene una doble dimensión (Popkewitz, 1998), pues es producto tanto de causas individuales como colectivas. El abandono escolar –en un primer momento– no responde a una decisión individual. Es el efecto de las fuerzas o funciones que ejercen el estado, la escuela y el currículo, la familia y las características del propio alumno, quienes lo colocan en un papel de rezagado o mejor dicho, de ‘relegado’ (Popkewitz, 1998), a estas causas se suman las derivadas por la crisis sanitaria que conllevó según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) al aumento de los índices de pobreza y de pobreza extrema, la persistencia de las desigualdades y a un creciente descontento social. (CEPAL, 2020a). Situación que no es ajena a México, donde el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), determina la población con “carencia por rezago educativo”, que a su vez forma parte de la medición integral de la pobreza en México.

Para Muñoz-Izquierdo (2009), citado por Mendoza (2019) el Estado origina el rezago educativo por factores como:

Las bajas inversiones destinadas al financiamiento de la educación pública, las reformas educativas diseñadas para responder a los intereses económicos y políticos de los grupos de poder, la pertinencia de la oferta educativa que depende de la capacidad de negociación que tienen los diversos grupos sociales frente al sistema político, la ampliación de la matrícula y la cobertura sin la dotación proporcional de recursos financieros a las instituciones escolares, y el desgaste del cuerpo magisterial con la implementación de nuevos modelos educativos y la derogación de leyes de reforma que se presentan cada sexenio. (p.49)

La Encuesta para la Medición del Impacto para la Educación COVID 19 (ECOVID-ED) publicado en marzo de 2021 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), revela que el 26.6% de los encuestados consideran que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje, “la desigualdad en el acceso a oportunidades educativas por la vía digital aumenta las brechas preexistentes en materia de acceso a la información y el conocimiento, dificulta la socialización y la inclusión en general” (Informe COVID-19 CEPAL-UNESCO, 2020), en tanto, el

Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), refirió que los alumnos con menos aprendizajes significan futuros trabajadores con menos habilidades, lo que puede reducir sus ingresos en un 8% anual durante su vida laboral (La Razón Online, 2021). El objetivo central de la respuesta educativa a la pandemia debe ser recuperar las habilidades de los estudiantes para evitar que las pérdidas de aprendizaje los condenen a empleos precarios cuando se incorporen al mercado de trabajo.

Casi todas las IES reportan que el COVID-19 afectó la enseñanza-aprendizaje, pero también consideran que representa una “oportunidad importante para proponer posibilidades de aprendizajes más flexibles, explorar aprendizajes híbridos o mezclados y combinar aprendizajes sincrónicos y asincrónicos” (Cucinotta & Vanelli, 2020, p. 11), refiere también, la afectación que se ha vivido en las inscripciones, el impacto negativo en la movilidad nacional e internacional dando paso a la movilidad virtual. En el caso de la FACICO, el confinamiento trajo una alta deserción académica y por ende un rezago educativo por causas psicosociales que se reflejó en una baja en las inscripciones para los periodos (semestres) subsecuentes a la pandemia. Los factores psicosociales, se relacionan con la productividad del trabajador (Cequea & Núñez, 2011), son una serie de factores emocionales que afectan su desempeño, en este caso académico. Uno de los principales factores psicosociales es el estrés definido por Sweeney (2013); Pérez et al, (2014) como una reacción no específica del organismo a cualquier cambio generado en este, debido a acontecimientos positivos o negativos. Retomando a Domínguez et al, citado por Hugo et al., (2014) clasifican como fuentes de estrés, elementos ambientales, familiares y aspectos laborales e interpersonales, eventos en los que se vieron envueltos los alumnos al enfrentar situaciones económicas, de salud, tecnológicas entre otras.

Otro factor psicosocial, importante es la ansiedad, proviene de la percepción de eventos incontrolables, ante los cuales se sugiere realizar actividades controlables como cuidar la higiene, comer saludable, hacer ejercicios, bailar, leer libros, entre otros (Mukhtar, 2020). La ansiedad nos conduce a la depresión, definida como “un trastorno mental y emocional (J. Li et al, 2015). Surge de una interacción de factores biológico, psicológicos y sociales (Ellis et al, 2017)

Los factores psicosociales sobrepasan las capacidades de los individuos provocando agotamiento, depresión o estrés laboral que afectan seriamente la salud mental de la comunidad académica (Orozco et al, 2019).

El psiquiatra Ramsey define a la ansiedad como una preocupación excesiva con síntomas como nerviosismo, irritabilidad, fatiga y alteraciones del sueño; en tanto, la depresión se entiende como la experiencia de sentirse triste o sin esperanza durante la mayor parte del tiempo, el estado depresivo impide a las personas vivir su vida con normalidad, no tienen energía, se les dificulta levantarse por las

mañanas, terminar tareas básicas o relacionarse con los amigos y la familiar (Ramsey, 2022, p. 31).

Objetivo

En ese contexto, esta investigación plantea como objetivo general identificar los factores psicosociales asociados al rezago educativo que presentan los estudiantes de la facultad de comunicación de la Universidad Veracruzana inscritos en el período escolar de agosto 2022-enero 2023 con la finalidad de establecer estrategias de comunicación que conlleven a elevar la eficiencia terminal del programa educativo. La investigación se justifica porque nos va a permitir conocer el estado académico, de salud y económico en la que se encuentran nuestros estudiantes para poder presentar programas remediales que permitan la recuperación de su competencia para que no se demerite su integración al campo laboral.

Materiales y método

La investigación es de corte cuantitativo, básica, de tipo observacional. Para ello se hizo un estudio longitudinal, toda vez que la temporalidad comprendió 3 periodos de tiempo diferentes, 3 generaciones, para ver la evolución y comparar el rezago educativo de cada periodo. El alcance de esta investigación es descriptivo porque trata de explicar las variables consignadas en esta indagación.

Participantes

Al realizar el trabajo de campo “uno de los principales problemas que nos encontramos a la hora de abordar una investigación online es la selección de la muestra y los individuos que la conforman” (Larrinaga, 2019). Debido a que puede no haber un control ante el sinnúmero de personas en la red a los que les puede llegar la encuesta. Sin embargo, para esta investigación la población la teníamos claramente identificada, es población estudiantil inscrita en el periodo agosto 2022-enero 2023, que la conformaron 625 estudiantes, la muestra fue de 239 con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. sin embargo, se utilizaron criterios de exclusión al considera sólo a los alumnos de las generaciones 2016, 2017 y 2018 que son los que ya deberían estar egresados, no obstante, son generaciones afectadas por la pandemia, por lo que presentan rezago educativo. Por tanto, la muestra fue de 86 estudiantes, de los cuáles 54 que representan el 56.25% se identifican con el género masculino y 42, esto es el 43.75% se identifican con el género femenino.

Técnica e instrumentos

La técnica que se utilizó para la obtención de datos primarios fue la encuesta online, aplicada a través del formulario de Google, que de acuerdo con Larrinaga (2019), “el auge de la encuesta con metodología online viene motivado por algunas de sus características como la rapidez en la consecución de las respuestas, el aumento de cobertura de internet entre la

población y su abaratamiento en costes”. El instrumento fue un cuestionario con una batería de 20 preguntas entre abiertas y cerradas, las unidades de análisis fueron los estudiantes inscritos en el periodo escolar de agosto 2022-enero 2023, las variables fueron factores psicosociales, pospandemia, salud emocional, rezago educativo, eficiencia terminal

Cabe decir, que en este programa educativo no existen los grupos y para la recolección de los datos se explica el procedimiento que se siguió, los alumnos se agrupan por generación y cada generación tiene un o una representante que está en contacto con sus compañeros de generación a través del grupo de *WhatsApp* que administra el o la Consejero(a) alumno(a) que es elegido en votación previa convocatoria que saca la facultad de Comunicación, los representantes de generación votan y eligen al Consejero Alumno, proceso que es mediado por académicos de la propia facultad. Los representantes de generación son los portavoces de toda la información que la dirección y secretaría de la facultad emiten de interés para los estudiantes. En ese tenor, el enlace del cuestionario se compartió a los representantes de las generaciones 2016, 2017 y 2018 para que cada uno de ellos lo enviaran a sus compañeros y así tener la seguridad de que los estudiantes como unidades de análisis respondieran la encuesta.

De igual manera se utilizaron como las fuentes documentales los reportes generados por la Dirección General de Administración Escolar, de la Universidad Veracruzana sobre el índice de eficiencia terminal de los alumnos de las generaciones 2016, 2017 y 2018 quienes se vieron afectados por las clases en línea debido al confinamiento por la pandemia de COVID 19,

Procedimiento

La investigación forma parte de un trabajo colegiado realizado por integrantes del Cuerpo Académico UV-310 con la participación de los estudiantes, personal administrativo y directivo de la institución a quienes se le informó la importancia académica de este estudio. Se obtuvo el consentimiento informado de los estudiantes de quienes no se manejaron los nombres, se les notificó sobre la confidencialidad de la información y que se publicaran los resultados cuidando los datos personales de los participantes. De igual forma se obtuvo la autorización de la institución para hacer uso de los informes académicos sobre la eficiencia terminal de la facultad. La recolección de la información se hizo a través de la plataforma de Google con forms, al término de la encuesta se descargó la base de datos en una hoja de cálculo de Excel para ir trabajando la información, generar gráficas en función las variables

Resultados y discusiones

Como resultados se puede documentar que, de acuerdo con la información facilitada por la secretaría de la propia facultad de Ciencias de la Comunicación con base en las estadísticas sobre los índices de eficiencia terminal proporcionada por la Dirección General de Administración

Escolar de la Universidad Veracruzana, se puede observar la eficiencia terminal que se evidencia de los estudiantes de las generaciones 2016, 2017 y 2018.

Es menester señalar que la referida licenciatura es por créditos y los estudiantes pueden cursar de acuerdo con sus expectativas de vida y pueden valerse del periodo corto que contempla 6 periodos (semestres, 3 años), el estándar es 8 periodos (4 años), el largo, que es el máximo de 12 periodos (6 años).

A juzgar por las estadísticas proporcionadas que se advierte en la tabla No.1., el rezago educativo de la generación 2016, en donde se recibieron 149 estudiantes de nuevo ingreso (NI) de ello, 143 hicieron escolaridad (NIE), y hasta julio de 2023 han egresado 75 alumnos haciendo un total de 52.45 de eficiencia terminal (ET). Cabe destacar que esta generación se vio afectada entre el 2020 y 2021 por la pandemia de COVID 19, algunos se vieron en la necesidad de solicitar baja temporal del programa educativo reincorporándose al año o año y medio, alargando su estadía repercutiendo en los índices de egreso. Con respecto a la generación 2017, se inscribieron un total de 148 estudiantes de nuevo ingreso (NI) de los cuales 141 causaron escolaridad (NIE), sólo 71 estudiantes han egresado (EG) en un tiempo de 5 años y medio, lo que representa un índice de eficiencia terminal (ET) de 36.17. En tanto, en 2018, se registró el ingreso de 146 estudiantes de nuevo ingreso de los cuales 143 causaron escolaridad, 24 han egresado en un tiempo de 4 años haciendo una eficiencia terminal del 16.78.

De acuerdo con esta información la generación que ingresó en 2018, en escolaridad estándar tendrían que haber egresado en julio de 2022 sin embargo, el trayecto por periodo será el largo, toda vez que en julio de 2023 apenas se tiene una eficiencia terminal del 16.78.

La generación 2017 no obstante estar en el límite de los 12 periodos permitidos, son alumnos que se consideran como casos especiales y se les está permitiendo la reinscripción para poderlos egresar debido a los problemas que tuvieron durante la pandemia y pospandemia en donde vieron afectados su salud emocional.

Para entender la tabla se explica: GEN (generación). NI (Nuevo ingreso). H (hombres) M (mujeres). Total (T). NIE (nuevo ingreso, sólo los que causaron escolaridad, esto es que además de inscribirse asistieron a clases y no se dieron de baja definitiva o temporal). EG (estudiantes graduados) ET (eficiencia terminal).

Tabla No. 1

Eficiencia terminal generación 2016, 2017, 2018

| Programa | Modalidad | Gen. | N.I. | | | N.I.E. | | | E.G. | | | E. T | | |
|--------------|--------------|------|------|----|-----|--------|----|-----|------|----|----|------|------|-------|
| | | | H | M | T | H | M | T | H | M | T | H | M | T |
| CSCO-04-E-CR | Escolarizado | 2016 | 66 | 83 | 149 | 61 | 82 | 143 | 24 | 51 | 75 | 39.3 | 62.2 | 52.45 |

| | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------|--------------|------|------|----|-----|--------|----|-----|------|----|----|------|------|-------|
| CSCO-04-E-CR | Escolarizado | 2017 | 74 | 74 | 148 | 70 | 71 | 141 | 22 | 29 | 51 | 31.4 | 40.9 | 36.17 |
| CSCO-04-E-CR | Escolarizado | 2018 | 81 | 65 | 146 | 81 | 62 | 143 | 11 | 13 | 24 | 13.6 | 21.0 | 16.78 |
| | | | N.I. | | | N.I.E. | | | E.G. | | | E. T | | |

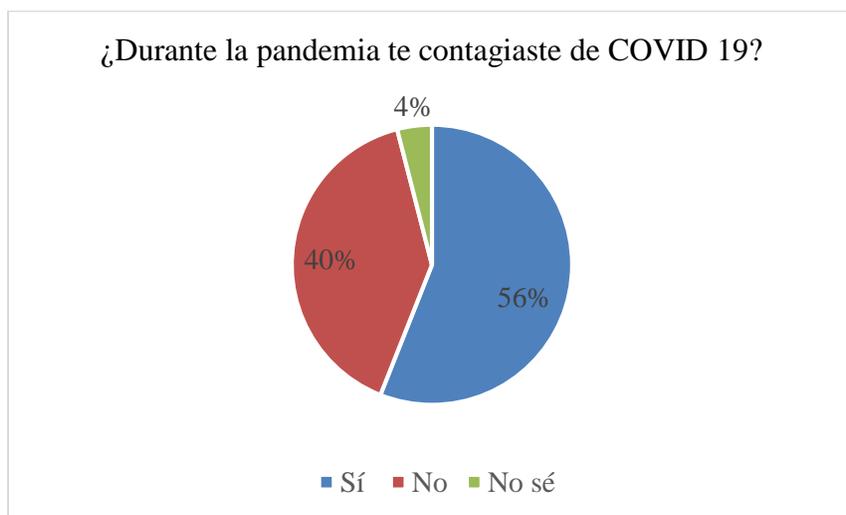
Fuente: Elaboración propia. Corte 03/08/2023

Es destacable mencionar que debido a la pandemia la facultad de Comunicación como todas las instituciones educativas en todos sus niveles se vio en la necesidad de cerrar la escuela, y de marzo 2020 a enero 2022 impartió las clases de manera sincrónica y asincrónica, fueron 4 periodos que afectaron a los estudiantes en su nivel académico por diferentes causas. Se aplicó una encuesta para identificarlas, para objeto de esta investigación sólo se presentan las gráficas más representativas. Los resultados fueron los siguientes:

Al cuestionarlos sobre si durante la pandemia se contagiaron de COVID, de los 86 estudiantes encuestados, 56% respondieron haberse contagiado en algún momento, 40% respondieron que no, y un 4% dijo desconocer si se contagiaron o no toda vez que se sintieron mal pero no supieron las causas. Ver gráfica No. 1.

Gráfica No. 1

¿Durante la pandemia se contagió de COVID 19?



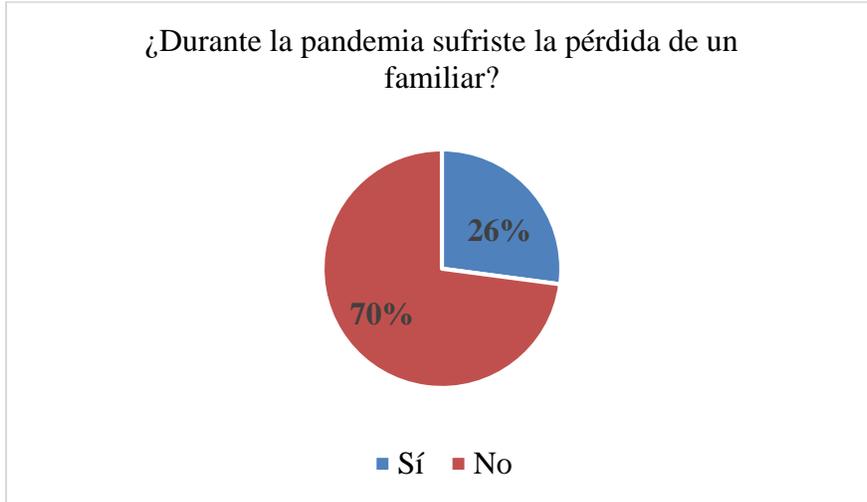
Fuente: Elaboración propia

En relación con la pregunta sobre si el estudiante sufrió la pérdida de un familiar durante la pandemia, un alto porcentaje del 70% respondió de manera afirmativa y la afectación que

tuvieron ante esta situación, debido a que no pudieron vivir su duelo debido a que no tuvieron la oportunidad ni de velar el cuerpo, en tanto el 26% de los estudiantes respondió no haber padecido la pérdida de ningún familiar, sin embargo, sí vivieron el miedo al contagio y a la pérdida de un familiar. Ver gráfica No. 2

Gráfica No. 2

¿Sufrió la pérdida de un familiar durante la pandemia por COVID 19?

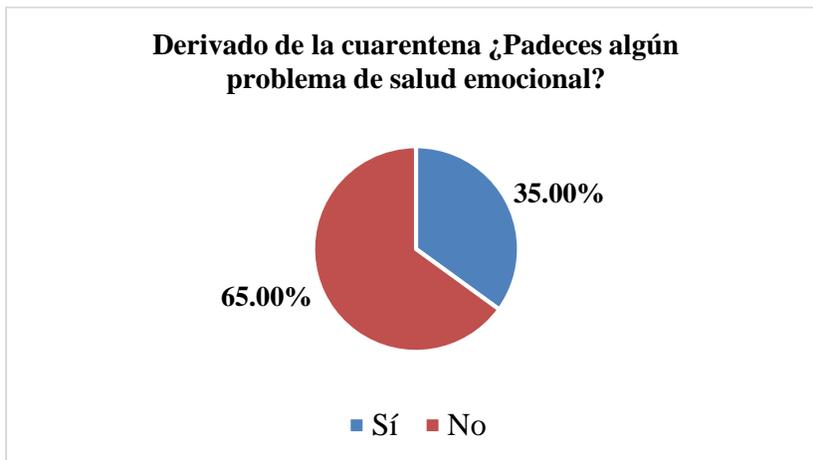


Fuente: Elaboración propia

Los estudiantes encuestados respondieron en un 35% que derivado del confinamiento por la cuarentena su salud emocional se vio afectada, en tanto, un 65% respondió no tener ningún problema de salud emocional por causa de la pandemia de COVID 19. Ver gráfica No. 3

Gráfica No. 3

¿Padece problemas de salud emocional derivado de la pandemia?

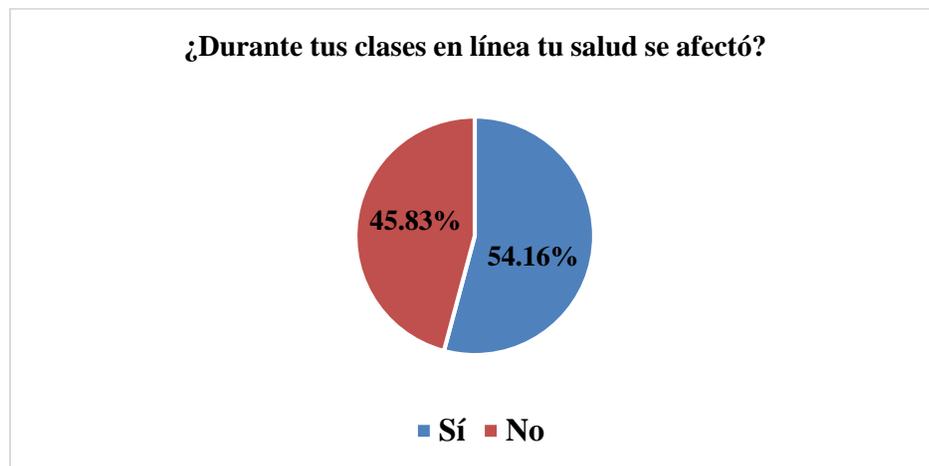


Fuente: Elaboración propia

A la pregunta sobre si durante la pandemia que recibió sus clases en línea o virtual vio afectada su salud física o emocional, el 54.16 % respondió que sí se afectó su salud, debido a que el confinamiento los estresó debido al encierro y la falta de convivencia con sus amigos y familiares, además, carecían en gran medida de equipo tecnológico y de red para sus clases, en tanto, el 45.83% señalaron que no se afectó su salud. Ver gráfica No, 4

Gráfica No. 4

¿Durante sus clases en línea su salud se afectó?

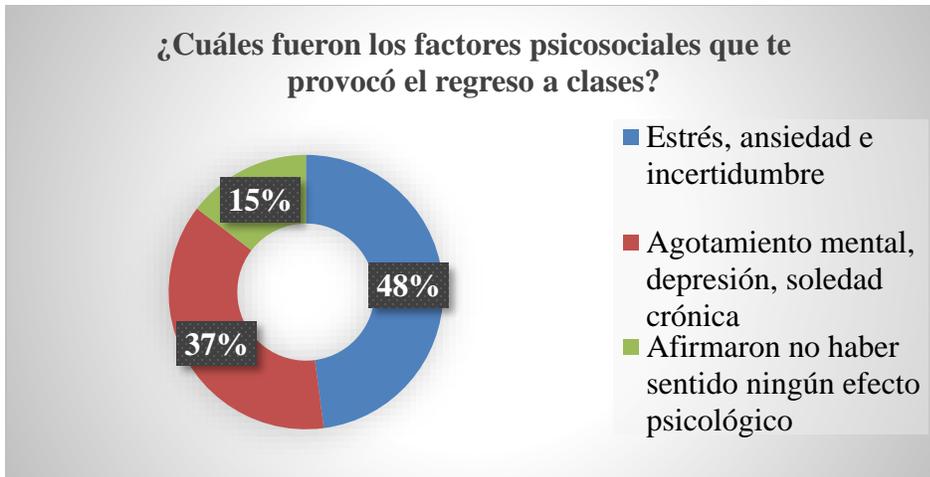


Fuente: Elaboración propia

En relación con el regreso a clases presenciales luego de 2 años de haber cursado de manera sincrónica o asincrónica, los estudiantes señalaron que desarrollaron una serie de problemas psicosociales que afectaron su salud emocional, un 48% dijo que el regreso le produjo estrés, ansiedad e incertidumbre ante el miedo al contagio, la deficiencia académica en la que se encontraban en relación a los talleres y materias prácticas, en tanto un 37% respondieron que desarrollaron agotamiento mental y soledad crónica y sólo un 15% afirmó que el regreso a clases no le produjo ningún efecto psicológico. Ver gráfica No. 5

Gráfica No. 5

¿Qué problemas psicosociales les provocó el regreso a clases?

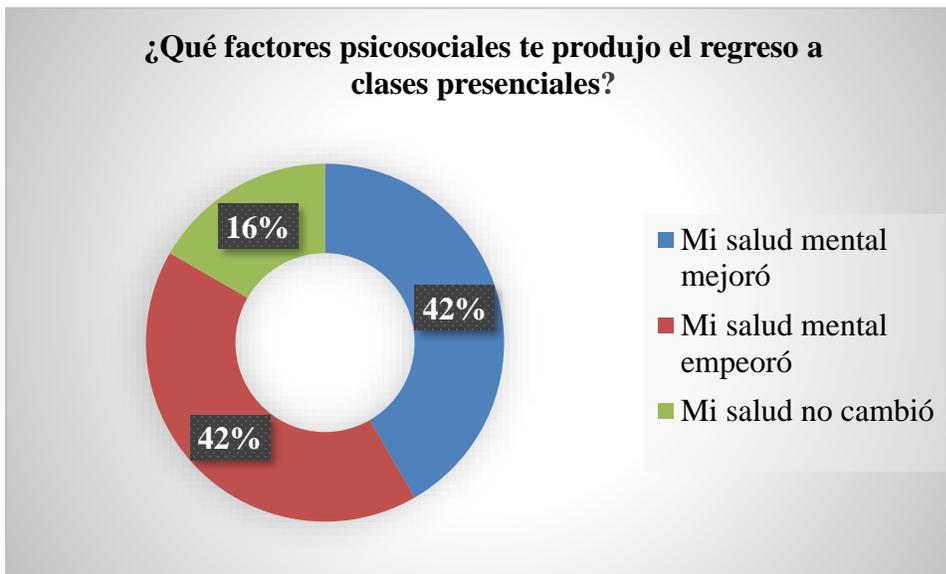


Fuente: Elaboración propia

En relación con los factores psicosociales que presentaron los estudiantes al regresar a clases presenciales, un 42% señaló que su salud mental empeoró ante la responsabilidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo para apoyar la economía de la casa, el mismo porcentaje (42%) respondió que su salud mental mejoró, pues al estar socializando de manera presencial fue importante para calmar la ansiedad y depresión en la que cayeron por el confinamiento, y un 16% aseguró que su salud emocional no cambió con relación en cómo estaba durante la pandemia y con el regreso a clases. Ver gráfica No. 6.

Gráfica No. 6.

¿Qué factores psicosociales te produjo el regreso a clases presenciales?

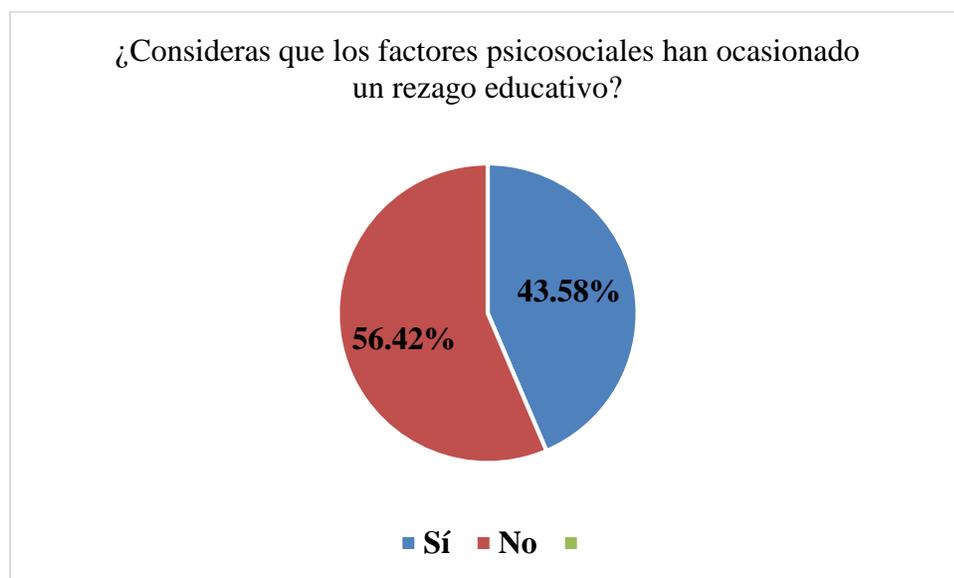


Fuente: Elaboración propia

Los encuestados señalaron que los problemas de salud emocional que presentaron los estudiantes les provocó un rezago educativo, toda vez que desde la pandemia las clases virtuales dejaron mucho que desear, los profesores fueron rebasados por la falta de experiencia en el manejo de las TIC, aunado a que los propios alumnos no contaban con el equipo y la red para cursar sus clases, sumando, los problemas económicos a los que se enfrentaron, todas estas cuestiones les trajo como consecuencia una serie de problemas psicosociales por lo que algunos alumnos se vieron en la necesidad de solicitar bajas temporales de la licenciatura ante la ausencia en sus clases virtuales, lo que elevó el índice de reprobados y por ende rezago educativo. Por ello los estudiantes encuestados consideran en un 43.58 % que los factores psicosociales sí les ocasionaron el rezago educativo en el que se encuentran, en contraste un 56.42 % afirmó que los factores psicosociales no son causantes del rezago educativo en el que se encuentran. Ver gráfica No. 7.

Gráfica No. 7

¿Los factores psicosociales ocasionaron un rezago educativo?



Fuente: Elaboración propia

La discusión de resultados

En conformidad con la información recabada con fuentes primarias y secundarias es evidente que la pandemia cambió nuestra vida en todos los sentidos, en lo académico el proceso de enseñanza aprendizaje se afectó haciendo más evidente la brecha entre las instituciones públicas y privadas, la UV contó con plataforma institucional para dar las clases sincrónicas y asincrónicas, sin embargo, la falta de competencia de los profesores en el manejo de la tecnología se vio reflejada en la calidad de las clases, principalmente en el primer año, sin embargo, como

plantean (Cucinotta & Vanelli, 2020), la afectación académica representó una “oportunidad importante para proponer posibilidades de aprendizajes más flexibles, explorar aprendizajes híbridos o mezclados y combinar aprendizajes sincrónicos y asincrónicos” modalidad que han puesto en práctica hoy día las instituciones en su mayoría.

Los alumnos de las generaciones 2016, 2017 y 2018 objetos de nuestro estudio, de manera particular fueron afectados por la pandemia, pues de acuerdo a los periodos permitidos para esta licenciatura deberían de haber egresado en 2021, 2022 y 2023 respectivamente, sin embargo la cuarentena los segregó de tal manera que en 2020 la generación que ingresó en 2017 se encontraba en 5º periodo aproximadamente, tomado en cuenta que esta licenciatura es por créditos y los estudiantes van cursando los créditos de acuerdo a sus expectativas de vida, algunos trabajan y estudian y cursan entre 6 y 8 experiencias educativas EE (materias), otros que solo estudian, cursan entre 10 y hasta 12 EE por periodo, pueden concluir sus estudios al aprobar los 391 créditos que exige esta licenciatura, y pueden valerse de 4, 5 o máximo 6 años, lo máximo que se permite de acuerdo al programa educativo son 12 inscripciones. En el regreso a clases presenciales luego de 2 años de confinamiento se percibió un desfaz académico sobre todo de los talleres, los estudiantes ante los problemas económicos se vieron en la necesidad de trabajar para apoyar en los gastos de la casa, tomando en cuenta que la mayoría de los alumnos no viene en el puerto de Veracruz, sino en los municipios que integran el estados, así como de estados vecinos por lo que el regreso le generó gastos de pensión, alimentos, traslados entre otros, todo ello generó una serie de factores psicosociales que afectaron la salud emocional de los alumnos y como señalaron Orozco et al, 2019, estos factores sobrepasan las capacidades de los individuos provocando agotamiento, depresión o estrés laboral que afectan seriamente la salud mental de la comunidad académica, en ese sentido, debido al estrés, la ansiedad, la depresión en la que viven los alumnos deriva en un bajo índice de eficiencia terminal.

Conclusiones

A manera de conclusión podemos señalar que debido al confinamiento social por la pandemia COVID 19 la educación en México y en el mundo se vio seriamente afectada en todos sus niveles y la facultad de Comunicación no fue la excepción, los estudiantes inscritos en un programa educativo presencial 100% con clases teóricas y talleres se vieron obligados a cursar sus clases mediados por la tecnología, clases en línea a través de una plataforma institucional poco o nunca utilizada por los profesores, los estudiantes carentes de equipo o de red, otros sufrieron pérdidas de familiares, otros más se contagiaron hasta 2 veces de virus, lo que les impedía conectarse en sus clases.

La ausencia de estudiantes en sus cursos elevó el índice de reprobados. Luego de 2 años, en 2022, se regresó a clases presenciales entre la angustia de los alumnos debido a los problemas

económicos por la pérdida de empleo de sus padres y el desgaste económico por atención médica o pagos funerarios. Un porcentaje de estudiantes se vio obligado a trabajar y dejar la escuela solicitando bajas temporales para reincorporarse al año siguiente una vez mejorada su situación. Otros más se responsabilizaron en trabajar y estudiar al mismo tiempo acarreado una baja en su rendimiento académico, el cúmulo de presiones a los que se vieron sometidos sin dormir, mal comer y cumplir con sus tareas, les provocó el desarrollo de una serie de problemas psicosociales como estrés, angustia, ansiedad, algunos cayeron en depresión y por ende el rezago educativo se hizo evidente. La dirección de la facultad implementó estrategias para canalizar a los estudiantes con problemas de salud emocional para que profesionales de la facultad de psicología de la propia universidad les diera la atención que requerían según el caso, de igual manera puso en marcha programas remediales para recuperar académicamente a los estudiantes con el fin de potenciar las competencias de los futuros comunicadores. La investigación se limitó sólo en tres generaciones, la 2016, 2017 y 2018, sin embargo, es digno de otra investigación la generación 2020 y 2021 quienes concluyeron un bachillerato en línea, presentaron examen de admisión en línea y conocieron su facultad hasta en 2022.

Referencias

- Cequea, M., & Núñez Bottini, M. (2011). Factores humanos y su influencia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 16(53), 116-137. <https://doi.org/10.31876/revista.v16i53.10605>
- Cucinotta, D., & Vanelli, M. (2020). WHO Declares COVID-19 a Pandemic. *Acta Biomed*, 91(1), 157-160. doi:10.23750/abm.v91i1.9397.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020a), "América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales", Informe Especial COVID-19, N° 1, Santiago, 3 de abril.
- Ellis, R. E. R., Seal, M. L., Simmons, J. G., Whittle, S., Schwartz, O. S., Byrne, M. L., & Allen, N. B. (2017). Longitudinal Trajectories of Depression Symptoms in Adolescence: Psychosocial Risk Factors and Outcomes. *Child Psychiatry and Human Development*, 48(4), 554-571. <https://doi.org/10.1007/s10578-016-0682-z>
- Hugo, L. E., Méndez, A., María, M., & Cruz, D. L. Á. (2014). Frecuencia e Intensidad del Estrés en Estudiantes de Licenciatura en Enfermería de la DACS. 13(2838).

Informe COVID-19 CEPAL-UNESCO (2020), La educación en tiempos de la pandemia de COVID19 (2020), informe dirigido por la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, y la directora de la OREALC/UNESCO Santiago, Claudia Uribe, Naciones Unidas 2020.

La razón online (2021, 3 de junio). Estudiantes pierden los aprendizajes de dos años de escolaridad por la pandemia. Recuperado de <https://www.razon.com.mx/negocios/mexicanos-pierden-dos-anos-escolaridad-causa-pandemia-covid-19-437452>

Larrinaga Jaramillo, Carlos (2019), El proceso de la encuesta online, Más Poder Local. ISSN: 2172-0223. Número 39, noviembre 2019, pp 30-33

<file:///D:/Descargas/Dialnet-ElProcesoDeLaEncuestaOnline-7138328.pdf>

Li, J., Theng, Y. L., & Foo, S. (2015). Depression and Psychosocial Risk Factors among Community-Dwelling Older Adults in Singapore. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 30(4), 409-422. <https://doi.org/10.1007/s10823-015-9272-y>

Mendoza González, J. (2019), El rezago educativo. Un problema de construcción social, *Revista digital, Arte, Humanidades y Ciencias Sociales*, Año 6, No. 11, octubre 2019 abril2020, recuperado de https://upaep.mx/images/revista_artes_humanidades/pdf/AH_11_05.pdf

Mukhtar, S. (2020). Mental Health and Psychosocial Aspects of Coronavirus Outbreak in Pakistan: Psychological Intervention for Public Mental Health Crisis. *Asian Journal of Psychiatry*, 51. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102069>

Muñoz-Izquierdo, C. (2009). Construcción del Conocimiento sobre la Etiología del Rezago Educativo y sus Implicaciones para la Orientación de las Políticas Públicas: la Experiencia de México. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 28-45

Orozco, S., Saldaña, B., & Martínez, B. (2019). Liderazgo y riesgo psicosocial en instituciones de educación superior en México. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(88), 1239-1248. <https://doi.org/10.31876/revista.v24i88.30176>

- Pérez, D., García, J., García, T.E., Ortiz, D., Centelles, M. & Pérez, L. (2014). Jiménez-Pavón, D., Carbonell-Baeza, A., & Lavie, C. J. (2020). Physical exercise as therapy to fight against the mental and physical consequences of COVID-19 quarantine: Special focus in older people. *Progress in Cardiovascular Diseases*. <https://doi.org/10.1016/j.pcad.2020.03.009>
- Popkewitz, Th. (1998). *La conquista del alma infantil: política de escolarización y construcción del nuevo docente*. Barcelona: Pomares-Corredor.
- Porret, M. (2010). *Gestión de personas, Manual para la gestión del capital humano en las organizaciones*, ESIC Editorial: España
- Ramsey, D. (2022); *Comer para vencer la depresión y la ansiedad. La nueva ciencia de la alimentación para la salud mental*, editorial Paidós (pp 11-40)
- Schmelkes Sylvia (2020), La educación superior ante la pandemia de la COVID-19: el caso de México, *UDUAL*, Núm. 86, octubre diciembre 2020, recuperado de <http://udualerreu.org/index.php/universidades/article/view/407/409>
- Semáforo (2020, 9 de agosto) Altos porcentajes de abandono escolar en educación básica y superior tras pandemia de COVID-19. <https://semaforo.mx/articulo/altos-porcentajes-de-abandono-escolar-en-educacion-basica-y-superior-tras-pandemia-de-covid>
- Sweeney, C. R. U. (2013). *Encyclopedia of Behavioral Medicine*. In *Encyclopedia of Behavioral Medicine*. <https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1005-9>
- Torres, R. M. y Tenti, E. (2000). *Políticas educativas y equidad en México: La experiencia de la educación comunitaria, la telesecundaria y los programas compensatorios*. México: Secretaría de Educación Pública/ Dirección General de Relaciones Internacionales
- Villanueva A. (2021), 6 efectos psicológicos de la pandemia y cómo afrontarlos, Redacción Nacional Conecta, 17/09/2021, sitio de noticias del Tecnológico de Monterrey, recuperado de <https://tec.mx/es/noticias/nacional/salud/efectos-psicologicos-de-la-pandemia>